

22 de mayo de 2005-Número 77

LA DESACELERACION DEL EMPLEO ES MUCHO MÁS QUE ESTACIONAL

El aumento de la tasa de desempleo, además de responder a factores estacionales, confirma que la etapa de recuperación está finalizando. A partir de ahora, los aumentos de actividad económica no se pueden seguir sustentando en la utilización de capacidad instalada ociosa, sino que es necesario acelerar la inversión. En el mismo sentido, para generar empleos no alcanza con la licuación de costos laborales que produjo la devaluación, sino que es necesario repensar con imaginación la institucionalidad laboral.

Gracias a un prudente manejo de la política fiscal en el marco de un contexto internacional extremadamente favorable, la salida de la crisis del 2002 se produjo a altas tasas de crecimiento de la economía y del empleo. Aprovechando la gran capacidad ociosa que había dejado la crisis, la actividad económica se recuperó a tasas superiores al 8% anual, aun cuando la inversión fue y sigue siendo muy baja. El aumento del PBI vino asociado con un muy importante incremento del empleo producto de la caída de los salarios que produjo la devaluación.

El salario real de la economía cayó originalmente un **23%** y aún en marzo del 2005 todavía estaba un **13%** por debajo del salario real de diciembre del 2001. **Este costo laboral muy bajo hizo que el crecimiento económico estuviera acompañado de una alta tasa de generación de puestos de trabajo.** Dado que los salarios no se han terminado de recuperar, no es raro que genere sorpresa la información difundida por el INDEC para el primer trimestre del año 2005.

En términos muy sintéticos los principales datos dicen que:

- En relación al último trimestre del año 2004, **en la Argentina se destruyeron 320 mil puestos de trabajo.**
- La mayor parte de los empleos perdidos se tradujo en gente que se retiró del mercado de trabajo, que fueron casi **200 mil personas**; el resto se materializó en un aumento del desempleo de aproximadamente **120 mil personas.**
- Si la gente que se retiró del mercado de trabajo, se hubiese mantenido activa, **la tasa de desempleo sería del 14 %, en lugar del 13%.** Computando como desempleados los beneficiarios de Plan Jefes, la tasa en lugar de **16,6%** hubiese sido del **17,6%.**

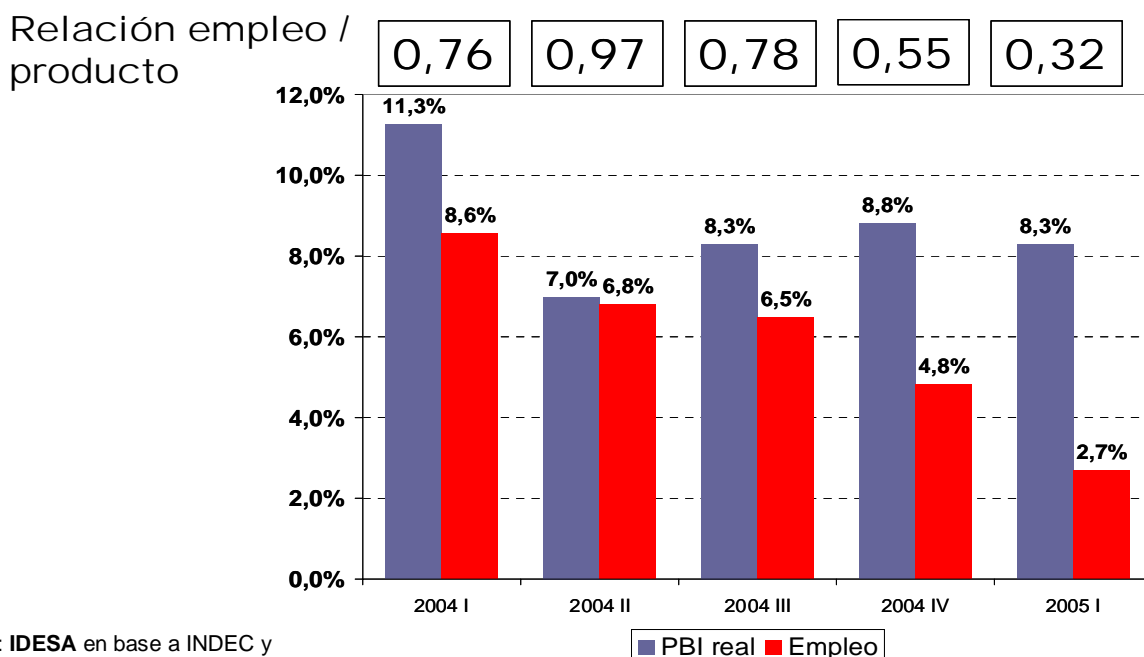
Hay evidencias que sugieren que buena parte de esta realidad que muestran los indicadores del INDEC reflejan un fenómeno estacional. A favor de esta hipótesis, está el hecho de que en el primer trimestre del 2004 también se destruyeron empleos. Sólo que se dio en el marco de un tasa de crecimiento del producto mas alta que en el 2005 y, coherente con ello, la caída en el empleo fue de magnitudes muchos mas bajas.

Sin embargo, mirados desde otra perspectiva, los datos del INDEC sugieren que el fenómeno trasciende las cuestiones estacionales. Resulta notable que **la relación empleo producto comparando trimestres del mismo año –es decir, menos sujeta a factores estacionales– está experimentando una importante caída.** De valores superiores al **0,75** en la primera mitad del 2004, cayó a **0,55** en el último trimestre del 2004 y, a comienzos del 2005, es de **0,32**. **Esto implica que el crecimiento del PBI genera hoy menos de la mitad de los empleos que generaba a comienzos del 2004.**

Esta tendencia sugiere que la etapa de recuperación está finalizando y que **la generación de empleo necesita bases de sustentación diferentes al deterioro del salario real.** El tema es de alta relevancia porque la recomposición del tejido social, que todavía muestra un nivel de deterioro superior al que tenía antes de la crisis, requiere un proceso **menos fundado en el buen momento económico y más fundado en factores estructurales que garanticen la sostenibilidad del nivel de empleo en el tiempo.**

Esto implica, por un lado, que agotada la capacidad ociosa generada por al crisis, es necesario **inducir un importante salto de la inversión.** Por otro lado, **repensar con imaginación las instituciones laborales para que el crecimiento del empleo no dependa de la licuación del salario real y los costos laborales,** como los que produjo la devaluación, sino de reglas de juego racionales que contribuyan a la productividad y a la eliminación de componentes que aumentan los costos laborales sin beneficiar al trabajador.

Crecimiento de la actividad económica y del empleo
(Tasas de variación anual)



Fuente: **IDESA** en base a INDEC y Ministerio de Economía